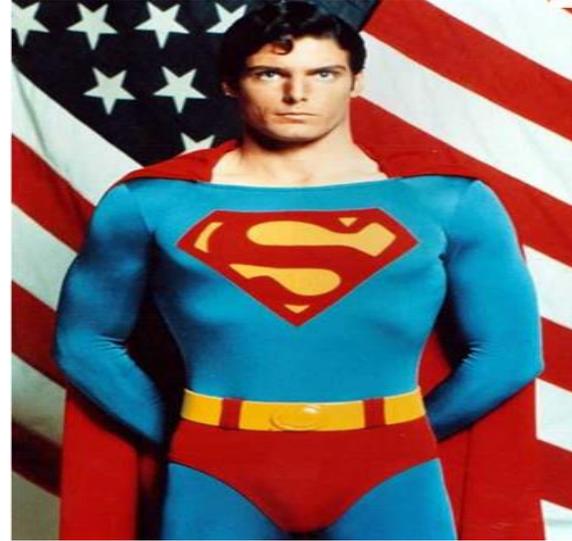


¿Cómo interpretan las siguientes imágenes?



¿Qué son los arquetipos?

Modelos colectivos que reflejan imágenes que se alimentan de ideas de las cuales se derivan pensamientos, formas de sentir y actitudes propias de cada individuo, colectivo, sociedad y sistema.

Ejemplos de arquetipos comunes en muchas culturas:

- La familia
- El héroe
- La sombra
- La virgen



Los mensajes, encargos y características de la masculinidad también están presentes en los cuentos, tradiciones y leyendas de los pueblos y culturas. Los personajes míticos y los héroes también las presentan.



Cerremos nuestros ojos y pensemos en un
hombre que consideramos muy viril

¿Qué imagen se nos viene a la mente?



¿Qué son los arquetipos de la masculinidad?

Los arquetipos de la masculinidad se refieren a las imágenes que están presentes en mitos, cuentos, leyendas y en la cultura en general, que operan, con gran fuerza, como una serie de mandatos que obligan o presionan a los hombres a sentir, pensar y actuar según valores dominantes.



Gillette y Moore (1993), encontraron que las características de la masculinidad pueden ser resumidas alrededor de cuatro arquetipos fundamentales:

EL REY





Este es un arquetipo muy estimulado en las sociedades patriarcales. “Nace un hombre, nace un Rey”. Desde niño este hombre tiene que comportarse como un Rey y las demás personas deben tratarlo como tal.

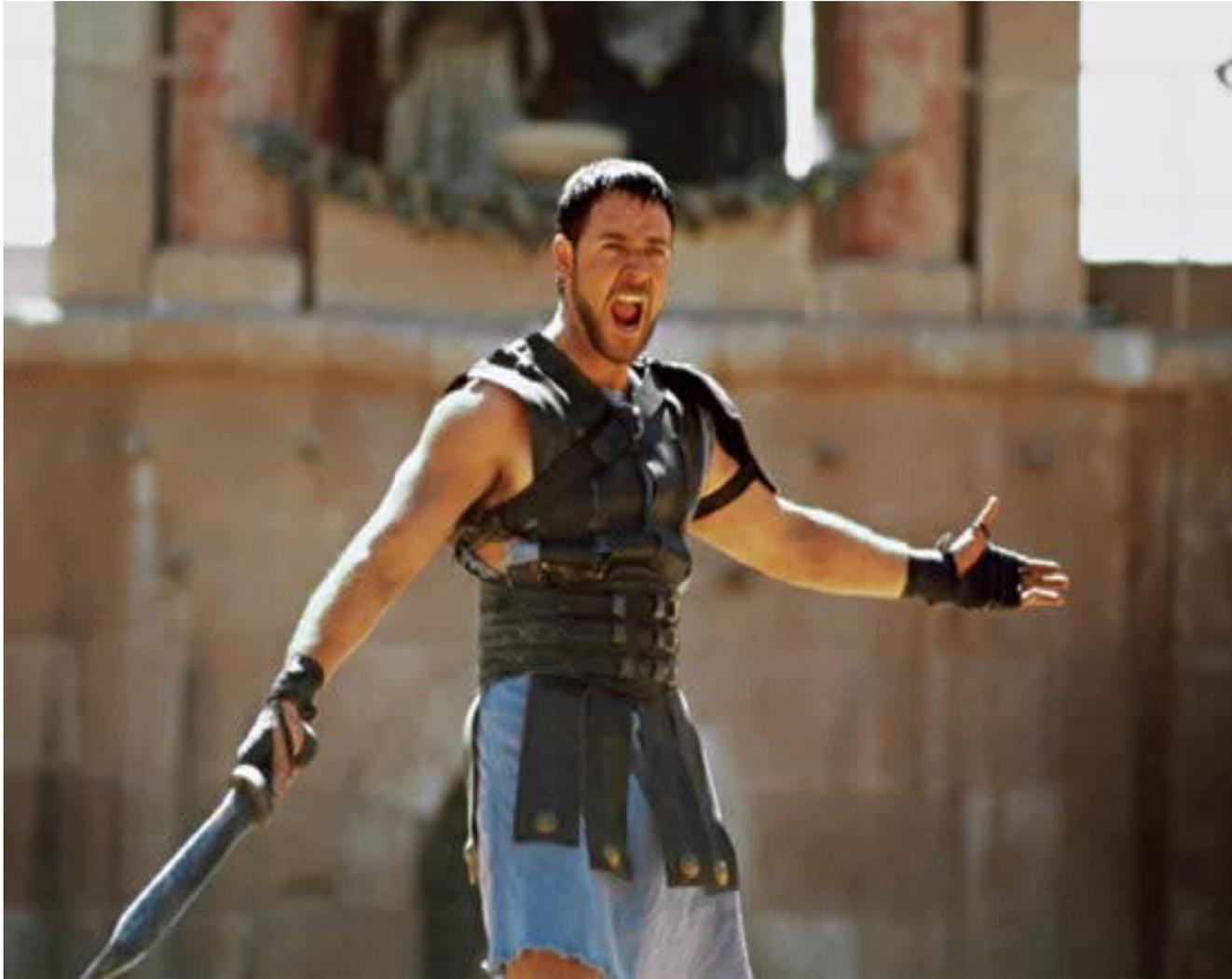


El arquetipo del rey es el que busca permanentemente ejercer el poder, el control o el dominio, porque necesita que se le obedezca y que se le reconozca su autoridad.

Yo soy el Rey:

- Me tienen que obedecer.
- Aquí mando yo.
- Se hace lo que yo digo.
- No escucho, hago preguntas y doy órdenes.
- Me gusta tener el poder, sea para mandar o para ayudar. También me gusta coordinar, dirigir a las personas para que logren sus objetivos.
- Me gusta sobresalir.
- Me gusta que actúen a mi ritmo.
- Soy muy exigente.

EL GUERRERO





El Guerrero es un arquetipo que se caracteriza por la necesidad permanente de defender y proteger el territorio, para lo cual el hombre guerrero debe ser valiente y muy frío en la expresión de sus sentimientos, ya que siempre tiene que ser “el fuerte” y “el duro”.



Yo soy el guerrero:

- Controlo el territorio (a la mujer también).
- Me encanta proteger a las demás personas.
- Soy muy posesivo y hasta puedo ser celoso.
- Soy frío en mis emociones, no las expreso.
- Lucho por mis ideales y principios, soy muy leal y luchador incansable ante el cumplimiento del deber.
- No le tengo miedo a nada ni a nadie.
- Soy muy callado, pero cuidado... puedo ser agresivo.
- Me comporto violento para cumplir con los mandatos.

EL MAGO





El Mago hace referencia a la sabiduría, a los conocimientos. En el contexto de la masculinidad hegemónica el “hombre mago” es aquel que “lo sabe todo” y siempre tiene la razón o tiene la claridad. Aunque le gusta ayudar y compartir sus conocimientos con los demás, la necesidad de que reconozcan que él es el que sabe es lo que lo distingue.



Yo soy el mago:

Sé de todo: de electricidad, de mecánica, de agricultura, de deporte, de política, de electrodomésticos, de leyes, de fontanería, de construir casas, de enfermedades, tomar fotos, arreglar cualquier cosa, cocinar... sé hasta de lo que no han inventado... y si no puedo con algo... algo me invento para demostrar que sé.

Y no me contradigan con sus ideas, ni se les ocurra decir que ustedes saben hacer lo que yo sé de igual manera o de manera diferente, porque me puedo sentir mal, desplazado, resentido o enojado.

EL AMANTE





El hombre que vive este arquetipo es el que organiza su vida alrededor de las aventuras sexuales. El hombre amante se involucra en problemas debido a su comportamiento sexual, encuentra razones o justificaciones para persuadir y engañar a la persona que quiere y a la persona con la que está. Como no piensa lo que va a hacer, se deja llevar por el impulso, por el deseo sexual, sin medir las consecuencias sobre las demás personas. Dedicar parte de su tiempo a la seducción y conquista.



Yo soy el amante:

Me gustan todas y/o todos.

Aprovecho cualquier oportunidad y les hablo a todas y/o todos. Soy como el sembrador: tiro la semilla en todos los terrenos para ver cuál “da fruto”.

También puedo ser romántico, hasta soy capaz de recitar poesías o cantar para conquistar, me gusta coquetear.

Me encanta que ellas queden bien satisfechas en el sexo, para que no me olviden.

Busco llamar la atención o ser interesante como estrategia de seducción.

Me gusta hablar de mis conquistas.

De todas mis conquistas me enamoro.

No me gusta que controlen mi vida, pero yo sí controlo la vida de las otras personas.

No sacrifico mi seguridad o mi comodidad, aún pasando por encima del bienestar de la otra persona.

Ejercicio:

1. De forma individual piense y escriba sobre lo que le dijeron sobre cómo se debía comportar para ser un hombre o para ser una mujer, y lo relaciona con los arquetipos.

2. En parejas reflexionen sobre cómo asumieron dichos mandatos y sobre cómo les afectó, bien porque les ha generado privilegios respecto de otras personas, o les ha oprimido o restringido derechos; e intercambien experiencias que les hayan permitido cuestionar y transformar dichos mandatos de ser hombres y de ser mujeres en sus familias, trabajos o actividades sociales.